

Itinerario político



POR RICARDO ALEMÁN aleman2@prodigy.net.mx
WEBLOG: <http://blogs.eluniversal.com.mx/lootral/>

IFE: semillero del poder

■ Ex consejeros, hoy hombres de poder

■ Y son azules, amarillos y tricolores

Una de las más escandalosas imposturas de la democracia electoral mexicana es la supuesta “calidad apartidista” —o la no pertenencia a partido político alguno— que dicen tener quienes aspiran y alcanzan un lugar en instituciones del Estado, supuestamente autónomas, como el IFE, el TEPJF o el IFAI, entre muchos otros.

Cuando un ciudadano busca un lugar en alguna de esas instituciones —que en la práctica son algo así como la casta divina del poder—, jura que no milita, simpatiza o comulga con los más reconocidos credos políticos mexicanos, sobre todo aquellos emparentados con los partidos azul, amarillo o tricolor. Sin embargo, al paso del tiempo algunas de esas instituciones se han convertido en canteras del poder, ya que han producido desde legisladores, candidatos a gobiernos estatales, secretarios de gobierno y de Estado, pasando por potenciales presidenciables y, en el extremo, hasta un precandidato presidencial.

Y resulta que con el tiempo el IFE se ha consolidado como uno de los más productivos semilleros del poder, y su más reciente producción llegó a la titularidad de la Secretaría de Educación, claro, antes de pasar por la aduana del PAN y la presidencia del IFAI. Y todos conocen al afortunado que hoy despacha en el escritorio de Vasconcelos y que se llama Alonso Lujambio. Por pura casualidad, uno más de los potenciales presidenciables.

...ARROJE LA PRIMERA PIEDRA

Y viene a cuento el tema precisamente por el salto geométrico que dio Lujambio, y

por la desmemoria de no pocos de sus críticos, que con toda razón cuestionan la militancia partidista —panista— del nuevo titular de la SEP, pero olvidan que idénticas imposturas se han producido en torno al PRD y al PRI. Asistiríamos —a propósito de los días que corren— a la moderna versión de la cita bíblica: “El que esté libre de pecado que arroje la primera piedra”.

¿Cuántos al llegar al IFE se han dicho apartidistas? La respuesta resulta elemental. Todos juraron no pertenecer, militar o simpatizar en algún partido. De no ser así, no habrían llegado al cargo. En realidad la interrogante debe ser otra: ¿cuántos de los consejeros del IFE —en sus distintas etapas— nos engañaron y en realidad sostenían una militancia oculta? Bueno, ahí el asunto se pone bueno.

Para empezar, el muy reconocido maestro José Woldenberg —presidente del IFE de la transición— militó desde su juventud en la izquierda, y luego específicamente en el PRD. Pero esa militancia no fue obstáculo para un muy reputado desempeño de estadista; es decir, de hombre de Estado.

Donde las cosas se retorcieron fue en casos como los de Santiago Creel, Juan Molinas Horcasitas y José Agustín Ortiz Pinchetti. Creel fue un consejero del IFE de la primera etapa, vinculado con las causas democráticas, con la transición y con la salida del PRI del poder. Más aún, estuvo muy cerca de Andrés Manuel López Obrador, quien en uno de sus libros le dedica elogiosas líneas. Sin embargo, al poco tiempo de salir del IFE, Creel muestra su vena azul —de panista, claro— y se convierte en diputado federal y vocero del escandaloso Fobaproa convertido en IPAB.

Luego logra ser candidato a jefe del GDF —donde lo derrota AMLO—, y con Fox se volvió secretario de Gobernación y delfín presidencial para 2006. Como precandidato es derrotado por Felipe Calderón. ¿Pero qué pasó con Ortiz Pinchetti? Pues siguió una ruta similar, pero en el partido



Fecha 12.04.2009	Sección Primera	Página 7
----------------------------	---------------------------	--------------------

amarillo. José Agustín y otros ex consejeros en realidad siempre fueron alfiles de AMLO, lo que confirmaron todos los que pertenecieron a ese grupo cuando el tabasqueño fue jefe del GDF y luego aspirante presidencial. La incondicionalidad alcanzó niveles de fanatismo.

AZUL, AMARILLO, TRICOLOR

También de esos tiempos data la supuesta calidad apartidista de Juan Molinar Horcasitas y Alonso Lujambio, dos panistas de pura cepa que también pronto mostraron que por sus venas partidistas corría sangre azul. Molinar Horcasitas fue diputado por el PAN, luego subsecretario de Gobernación, ya con Calderón se integró al primer círculo de su candidatura presidencial, de donde fue enviado como director del IMSS, para después ser llevado a la estratégica Secretaría de Comunicaciones. De Lujambio todos conocen la trayectoria.

Lo que pocos saben es que otro ex consejero, el respetado —y también criticado por muchos— Jaime Cárdenas, es hombre del grupo de Manuel Camacho, y actualmente delfín de Marcelo Ebrard en la Judicatura del DF. Desde hace mucho ha sido aspirante a un puesto en el Congreso. Un caso paradigmático es el del constructor del IFE, el tabasqueño Arturo Núñez, priísta de toda la vida que pasó al PRD para combatir a Roberto Madrazo, y a quien los amarillos prácticamente sepultaron su carrera política.

Al final de cuentas queda claro para todos que en el IFE, el TEPJF, el IFAI —y en la mayoría de los organismos autónomos—, el supuesto apartidismo es lo más cercano a una “genial impostura” en la que todos participamos. Y en efecto, los impostores están entre azules, amarillos y tricolores. Disfrutamos cuando nos toman el pelo. ¿O no?